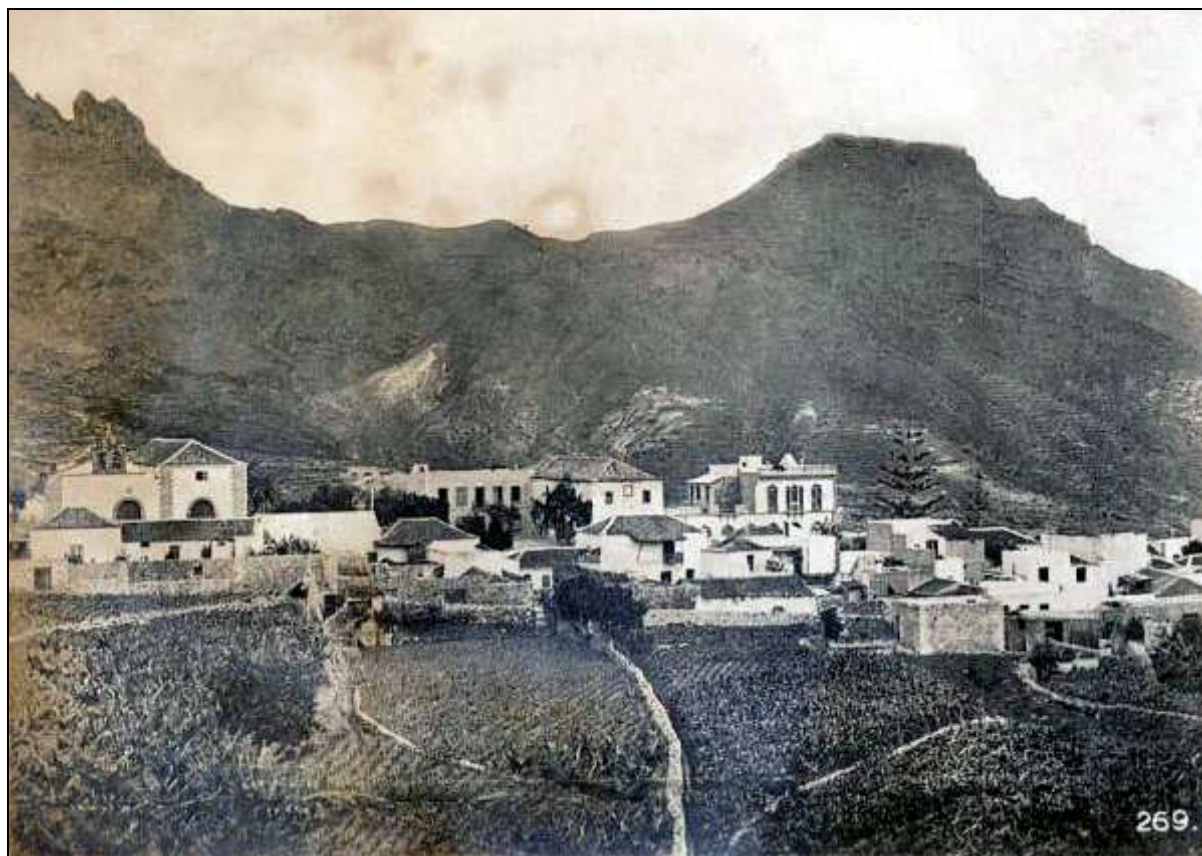


## EL COMITÉ REPUBLICANO DE LA VILLA DE ADEJE (1873-1923)

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

A comienzos de 1869, el sentimiento republicano ya se estaba afianzando en el Sureste de Tenerife, desde Candelaria hasta Fasnia, donde se esperaba que triunfase la candidatura republicana en las elecciones de diputados a Cortes, pues como destacaba el periódico *La Libertad*: “La candidatura republicana triunfará también allí, como no puede menos de suceder cuando se trata de hijos de nuestro suelo que nada piden al presupuesto, y por el contrario sabrán combatir con ardor en favor de cuanto pueda afectar á los intereses de nuestras respectivas localidades tan miserablemente olvidadas por los que, acostumbrados á vivir lejos de ellas, solo se ocupan en medrar á la sombra de la confianza que tantas veces se les ha otorgado”<sup>1</sup>. Pero parecía no ser así en el resto de municipios del Sur de Tenerife, incluido el de Adeje, donde el caciquismo imperante desde hacía siglos continuaba fuertemente arraigado y tenía controlados todos los procesos electorales.



Entre 1873 y 1923, la Villa de Adeje contó con un grupo de dirigentes republicanos, que lograron constituir un Comité y mantenerlo en varias etapas.

En 1873, la proclamación de la I República supuso un punto de inflexión, pues permitió por primera vez la organización de los republicanos federales de Adeje, que lograron ganar las elecciones y pudieron contar con un “*alcalde popular*”. Pero a finales del año

---

<sup>1</sup> “Crónica editorial”. *El Eco del Comercio*, 20 de enero de 1869 (pág. 2); “Otro triunfo mas”. *La Libertad*, 29 de enero de 1869 (pág. 1).

siguiente un golpe militar acabó con esa corta etapa republicana y sus partidarios quedaron en el ostracismo durante varias décadas. El Comité Republicano de esta villa resurgió en 1912 y tuvo que enfrentarse a las manipulaciones políticas y electorales de los que siempre habían ostentado el poder. Se mantuvo con altibajos hasta 1923, en que su trayectoria fue truncada por un nuevo golpe de estado y la posterior Dictadura de Primo de Rivera.

## LA I REPÚBLICA EN EL SUR DE TENERIFE

El 11 de febrero de 1873 se produjo la proclamación de la I República en España, con la renuncia al trono del Rey Amadeo I de Saboya, lo que se celebró en todas las localidades con manifestaciones de adhesión al nuevo régimen, como ocurrió en la mayoría de los municipios del Sur de Tenerife, según recogió el 4 de marzo inmediato el corresponsal de *La Federación* en San Miguel de Abona, en una carta que fue publicada al día siguiente:

Querido correligionario: grande es el júbilo con que se ha recibido aquí, en estos pueblos del Sur, la grata nueva de la proclamación de la República; pero mas grande, inmensamente grande el disgusto con que los calamares de todos matices han visto llegar á cabo la redención de la humanidad.

Los republicanos antiguos, los republicanos de siempre, los que en repetidas veces hemos probado que adoramos en esa forma de gobierno, se han reunido, cada cuales en sus respectivos pueblos, proclamando con gozoso entusiasmo y sentidas manifestaciones, la realización de nuestro ideal querido.

En estas manifestaciones ha reinado el mejor orden, y así era de esperar de la sensatez y buen criterio de los republicanos de Granadilla, Arona, Vilaflor y San Miguel, á quienes se refiere este comunicado, defraudándose así por completo las esperanzas de loa calamares de algunos de dichos pueblos que esperaban se turbara el orden por estas *turbas ignorantes*, epíteto con que siempre se nos ha señalado. No dejó de haber, sin embargo algunas provocaciones é incitaciones al desorden, pero nó por nuestra parte. [...] <sup>2</sup>

A continuación, dicho corresponsal hizo toda una declaración de intenciones: “*Contra la razón, la justicia y la buena causa que con tanta alegría defendemos y proclamamos se estrellan y se estrellarán todas las maquinaciones de un enemigo, que no por dejar de ser poder, deja de ser temible en estos pueblos, donde todo lo invaden y subyugan con su política, como reyes absolutos*”<sup>3</sup>. Pero de momento no sabemos como se celebró en Adeje dicho acontecimiento, al haber desaparecido los libros de actas municipales de esa época en el incendio de la Casa Fuerte.

Esta novedosa situación política provocó la organización del Partido Republicano Federal en todo el Estado, por lo que también es probable que se constituyese en Adeje un primer Comité Republicano Federal, a la sombra del ya existente en Guía de Isora desde 1870<sup>4</sup>. Por entonces asumió la alcaldía don José de Alba y Sicilia<sup>5</sup>.

Lo cierto fue que en agosto de ese mismo año, en esta villa triunfó la mayoría republicana federal, al igual que ocurrió en otros municipios sureños, como recogió el periódico *La Federación*:

Según las noticias electorales que se nos han comunicado de los pueblos de esta Isla, la mayoría de los Ayuntamientos que han de posesionarse el 12 de Setiembre próximo es republicana federal.

Entran bajo esta denominación los Municipios siguientes:

---

<sup>2</sup> El Corresponsal. “Remitidos”. *La Federación*, 6 de marzo de 1873 (págs. 2-3).

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> Sobre el movimiento republicano en este municipio puede verse otro artículo de este mismo autor: “*El Comité Republicano de Guía de Isora (1870-1936)*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 26 de agosto de 2015.

<sup>5</sup> Don José de Alba Sicilia ya había sido alcalde con anterioridad y luego sería notario público eclesiástico del distrito de Garachico.

Santa Cruz (capital de la Provincia).— Candelaria.— Güimar.— Arafo.— Fasnía.— Laguna (ciudad de la).— Rosario.— Victoria.— Adeje.— Arico.— Granadilla.— Guancha.— Guía.— Icod (villa de).— Orotava (villa de).— Pto. de la Cruz.— Rambla.— Tanque.— Vilaflor. [...].<sup>6</sup>

En dichas elecciones, en este municipio resultó elegido alcalde don Manuel García Trujillo, quien como se indicó tomó posesión el 12 de septiembre y continuaba como “Alcalde popular de Adeje” el 20 de noviembre de ese mismo año<sup>7</sup>. Le sustituyó con igual condición don Pedro González y González, quien ya ostentaba dicho cargo el 24 de marzo de 1874<sup>8</sup>.

Pero el 29 de diciembre de ese mismo año 1874 se pronunció en Valencia el general Martínez Campos, proclamando por la fuerza de las armas a Alfonso XII como Rey de España, con lo que se inauguraba un período histórico conocido como La Restauración. A partir de entonces, la mayor parte de los republicanos de Adeje, como los de toda la isla, pasaron al ostracismo y así permanecieron durante más de tres décadas.

No obstante, el sentimiento republicano continuó latente en el Sur, como demuestra el envío de adhesiones a los banquetes conmemorativos de la proclamación de la I República que se celebraban anualmente, como ocurrió con el que tuvo lugar el 11 de febrero de 1893 en el Hotel “Benigno Ramos” de Santa Cruz de Tenerife, como informó dos días después el *Diario de Tenerife*: “El comedor y el patio, presentaban un magnífico golpe de vista, y en torno de las mesas, completamente ocupadas, se agruparon muchos de los republicanos de esta Capital, presididos por el Sr. Suárez Guerra, y representaciones de los de la Laguna, Puerto de la Cruz y otros pueblos. Se pronunciaron elocuentes y patrióticos brindis y se leyeron entusiastas telegramas y cartas de adhesión de los republicanos de la Orotava, Realejo, Garachico, Candelaria, Arico, Arona, Granadilla y otras localidades”<sup>9</sup>.

## EL RESURGIR DEL COMITÉ REPUBLICANO DE ADEJE

En esa larga etapa, el caciquismo imperó a sus anchas en la mayor parte de la isla sin una oposición real, hasta que el 25 de mayo de 1910 don José Suárez Guerra convocó a los republicanos tinerfeños para su reorganización y muchos municipios respondieron a la llamada, varios de ellos del Sur, como recogió el nuevo diario republicano *La Prensa* el 21 de octubre de dicho año:

En condiciones tales, estos pueblos del Sur, dormidos tiempo hacía á la idea republicana, merced á la indisciplina á que los abandonó el Comité provincial, despertaron al conjuro de la voz de nuestro Jefe, D. José Suárez Guerra, de la que fue portadora su carta circular de 25 de Mayo último, y que sonó en nuestros oídos así como á modo de clarín guerrero, llamando á los soldados á la lucha activa de las ideas.

Desde entonces, y á pesar de no haber vuelto á recibir impresión alguna de los elementos directores que desde la Capital encausan el sentir republicano de la isla, no ha decaído nuestro entusiasmo. Ahí están Granadilla, moviéndose, agitándose activamente en torno del ideal; San Miguel, donde el republicanismo cuenta ahora con numerosos prosélitos y hasta un gruño de grupo de señoritas simpatiza con nuestra causa, todo merced á los trabajos del infatigable propagandista Don José Bello Feo; Guía, que cuenta con un comité perfectamente organizado, activo y que extiende su esfera de acción á otras localidades.<sup>10</sup>

<sup>6</sup> *La Federación*, 18 de agosto de 1873 (pág. 2).

<sup>7</sup> “Edictos”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 24 de diciembre de 1873 (págs. 4-5).

<sup>8</sup> “Edicto”. *Boletín Oficial de la Provincia de Canarias*, 6 de abril de 1874 (págs. 2-3).

<sup>9</sup> “Crónica”. *Diario de Tenerife*, 13 de febrero de 1893 (pág. 2).

<sup>10</sup> M. Zalvera. “Informaciones locales / La vida en los pueblos / Tenerife y Gomera / Ecos del Sur”. *La Prensa*, viernes 21 de octubre de 1910 (pág. 1).

Por entonces, los escasos republicanos de Adeje tuvieron que vincularse al Comité de Guía de Isora, refundado en 1904, hasta que se constituyese el suyo; pero aún habrían de pasar casi dos años para que este proyecto se hiciera realidad. Así, en 1912 ya se había constituido el Comité Republicano de Adeje, aunque no tenía muy clara su definición política, como puso de manifiesto “*Detente*” en una carta remitida desde dicha villa el 2 de octubre de dicho año, con motivo de las recientes elecciones, en el que señalaba la manipulación que habían sufrido en dicha localidad y el despiste ideológico que sufría el Comité Republicano local; dicho escrito vio la luz tres días después en *El Progreso*:

Componían la mesa electoral los señores D. Manuel Ramos Rivero, D. Eduardo Ledesma, D. José Agustín García, D. Rafael Urbano y D. Leopoldo Trujillo, todos ellos conservadores, no por simpatizarles este ideal sino por otros motivos y todos con la virtud de hacer resucitar a los muertos para que emitieran su voto. Por haberse enfermado no compareció el adjunto D. Fermín Fraga.

Los dos primeros eran los encargados de arreglar el *puchero* para el Conde de Torrepano, y los otros actuaban de pinches.

A las 8 de la mañana se abrió el colegio, empezando a esa hora la votación.

Por fuera del colegio trabajaba la candidatura del señor Lázaro el joven Blas Batista Roja. La del Conde de Torrepano, la trabajaban varios individuos.

Con mucho orden y sin coacciones, se fué pasando el día. Al marcar el reloj del Presidente (Ramos Rivero) las cuatro de la tarde se terminó la votación. Dentro del colegio quedaron el señor Batista (éste sin ser elector ni nada), D. Manuel Prieto Pérez, Cesáreo Linares, D. Felipe González y dos o tres más, que no conocía el que esto me ha dicho.

Después de emitir su voto los señores que componían la mesa, se dio comienzo al escrutinio, que presenciaron los señores antedichos, resultando que el señor Rodríguez Lázaro tenía *setenta y siete* votos y el Conde *ciento setenta y cinco*. Hay testigos de esto, pues según me han dicho y es verosímil, el señor Batista Rojas recontó las rayas que habían hecho los adjuntos para ver si estaban bien, y resultaron los mismos votos que dejo dichos.

Como ya se tenía noticia de que el sábado por la noche habían estado firmando las actas y demás documentos, pidió uno de los electores una certificación del acta del escrutinio, y don Eduardo Ledesma contestó que la daría de 11 a 12 de la noche.

Al oscurecer acordaron todos ir a cenar y volver enseguida. ¿Estuvo después el lector en el colegio? Pues, lo mismo estuvieron Presidente, adjuntos e interventores.

Al leer el número de EL PROGRESO en donde venía el resultado de las elecciones en todos los pueblos, y al ver que en éste solamente tenía 7 votos el señor Rodríguez Lázaro y Torrepano 325, me quedé pegado de la pared como por acá decimos.

Este *cocinamiento* era de esperar, porque Torrepano juró al Presidente y compañía, por el *trono y el altar*, que si él salía diputado a unos los nombraría una cosa y a otros otra.

Para que sepan los ideales políticos que hay en este pueblo, diré que algunos de los que componen el Comité Republicano votaron la candidatura conservadora. ¡Qué vergüenza!

Sin otra cosa, doy mi más sentido pésame a los que aspiraban ocupar un buen puesto por medio de las influencias de Torrepano, porque éste se quedó en el tintero y...

DETENTE.

Adeje, 2-10-1912.<sup>11</sup>

Casi con total seguridad, el presidente de ese curioso Comité Republicano era don Daniel Trujillo Pérez, pues al año siguiente se le mencionaba como “*ex-presidente*” del mismo. De momento desconocemos el resto de sus componentes.

---

<sup>11</sup> “Las elecciones en Adeje”. *El Progreso*, 5 de octubre de 1912 (pág. 2).

El 26 de enero de 1913 se constituyó el nuevo Comité Republicano de la villa de Adeje, que fue dado a conocer por *La Prensa* el 1 de febrero inmediato:

El día 26 último ha quedado constituido el Comité republicano de este pueblo, en la siguiente forma:

Presidente, D. Rafael Melo Alayón.

Tesorero, D. Manuel García Carballo.

Secretario; D. Gabriel Trujillo y Trujillo.

Vocales, D. Antonio Melo Alayón, D. Diego García Casañas y D. David García Rodríguez.<sup>12</sup>

Ese mismo día, el diario republicano *El Progreso* también informó de la constitución de dicho órgano del partido, pero con la siguiente introducción: “*El Comité republicano de Adeje ha quedado constituido en la forma siguiente*”, y a continuación relacionaba sus componentes<sup>13</sup>.

Los nuevos miembros del Comité eran personas muy conocidas en la Villa de Adeje, en la que ostentaron diversos cargos de responsabilidad. Así, el presidente, *don Rafael Melo Alayón* (1877-1934), era cosechero exportador y propietario de un bodegón, había sido secretario de la Junta local de Reformas Sociales y fiscal municipal suplente, luego sería vocal del Comité, jurado judicial, vocal de las comisiones municipales de Evaluación, fiscal municipal y alcalde de Adeje en la II República. El tesorero, *don Manuel García Carballo*, sería fiscal municipal, juez municipal suplente y vocal del Casino de Adeje. El secretario, *don Gabriel Trujillo y Trujillo*, era propietario agrícola y había sido secretario del Ayuntamiento, jurado judicial y adjunto del Juzgado Municipal. Con respecto a los vocales: *don Antonio Melo Alayón* (?-1918) era comerciante, miembro de la comisión de fiestas y hermano del presidente, y *don David García Rodríguez*, sería juez municipal durante la II República. De *don Diego García Casañas*, no tenemos de momento más información.

Pocos días después, el diario *La Prensa* hizo un llamamiento a la unión de los republicanos y a la reorganización del partido, que ya se notaba con la constitución de comités en muchos municipios de la isla:

[...] Por razones profesionales hemos tratado de indagar á qué obedecía ese movimiento que se nota en los pueblos de la isla en favor de la organización. Desde hace más de un mes observamos que los antiguos Comités dan señales de vida y que se forman otros nuevos con grandes alientos y deseos de ocupar un puesto en la lucha por el ideal. Ese movimiento, ese afán de agruparse en las pequeñas poblaciones, que tienen ahora la rara particularidad de sentir casi al unísono, debe obedecer á una voluntad; debe haber alguien por encima de todo esto que ha ido encauzando, dirigiendo en voz baja, para que surjan á la vida pública esos centros de la política republicana, tan alabados siempre y tan olvidados en los últimos años.

Y esa voluntad que ha señalado á los pueblos la buena ruta, debe manifestarse aquí, donde hace más falta que en parte alguna la unión de todos para evitar que el enemigo, no tan pequeño como se cree, se apodere de las posiciones conquistadas á costa de grandes esfuerzos y enormes sacrificios.

Esa voluntad debe salir á la palestra pública, hacer un llamamiento á todos, limar las diferencias que puedan existir entre unos y otros, que no serán tan grandes que puedan imposibilitar la buena marcha del partido, estudiar fórmulas de organización, dar y pedir consejos, señalar procedimientos y orientar á todos en lo que sea más conveniente para los ideales republicanos, impidiendo de ese modo el avance de la reacción, nulo si nos encuentra unidos, peligrosísimo si nos halla dispersos.

---

<sup>12</sup> “De los pueblos / Adeje”. *La Prensa*, sábado 1 de febrero de 1913 (pág. 2).

<sup>13</sup> “Vida Republicana”. *El Progreso*, 1 de febrero de 1913 (pág. 2).

Lo que han hecho en San Miguel, Adeje, Icod, Arafo, la Laguna y otras poblaciones de la isla, debe realizarse aquí inmediatamente para sumar nuestras fuerzas a la de aquellos correligionarios.

Si todos queremos, ¿porqué no realizamos de una vez la unión de los republicanos?<sup>14</sup>

Al día siguiente, *El Progreso* recogía el guante y también publicaba una editorial en la que apoyaba ese deseo de unión de todos los republicanos, como había venido manifestando con anterioridad:

Nuestro colega «La Prensa» publicó ayer un artículo abogando, como nosotros hemos venido haciéndolo sin descanso desde mucho tiempo atrás, por la unión de todos los elementos republicanos. Reconoce que es una obra necesaria, imprescindible ésta de la unión y reorganización de nuestro partido; supone que el activo movimiento que se observa en los pueblos y que ha hecho crear los comités republicanos en San Miguel, Adeje, Icod, Arafo, etcétera, debe ser inspirado por alguien, por una voluntad dentro del Partido...

Bueno; pues, sea.

Aquí lo esencial es que esa tan deseada unión se efectúe, que sea un hecho enseguida, lo más pronto posible, rompiendo cadenas de prejuicios y levantando la sacratísima bandera que simboliza el ideal común por encima de todas las pequeñeces.<sup>15</sup>

El 11 de ese mismo mes, el secretario del nuevo Comité de Adeje envió a *El Progreso* la certificación de un importante acuerdo tomado por el mismo, que fue publicado el 25 de ese mismo mes:

El Comité Republicano de la villa de Adeje se reunió el 10 del corriente con objeto de tratar de asuntos relacionados con la unión y reorganización del Partido en esta isla de Tenerife. Entre otros se tomó el siguiente acuerdo, que se nos ruega insertemos en nuestras columnas para conocimiento de todos los elementos republicanos.

He aquí la certificación que se nos emite desde dicho pueblo:

D. Gabriel Trujillo y Trujillo, Secretario del Comité Republicano de la villa de Adeje.

Certifico. En la villa de Adeje a diez de Febrero de mil novecientos trece, reunido el Comité local Republicano acordó por unanimidad declararse independiente hasta que en la Capital se reorganice el Partido Republicano, constituyendo un Directorio en el que tengan representación todas las fracciones republicanas, y dar publicidad a lo expuesto en los periódicos republicanos de esta isla para conocimiento de nuestros correligionarios. Presidente. Rafael Melo.— Tesorero, Manuel Garcia.— Vocales, Antonio Melo, Diego García, David García.— Secretario, Gabriel Trujillo y Trujillo.”

Es copia íntegra de su original. Villa de Adeje, once de Febrero de mil novecientos trece.<sup>16</sup>

El 28 de julio de dicho año 1913, el corresponsal de *El Progreso* en Adeje envió una nota a dicho periódico, que fue publicada ese mismo día, en la que se hacía eco del regreso a dicha villa del ex-presidente del Comité, don Daniel Trujillo Pérez, tras haber sufrido un grave accidente de tráfico:

Adeje, 28(10).

Después de una pequeña ausencia han llegado a esta villa nuestro querido amigo y consecuente correligionario don Daniel Trujillo Pérez, expresidente de este Comité

---

<sup>14</sup> “Notas del día”. *La Prensa*, jueves 6 de febrero de 1913 (pág. 1).

<sup>15</sup> “Cosas de casa / Reformas económicas. Hacia la unión de todos los republicanos”. *El Progreso*, 7 de febrero de 1913 (pág. 1).

<sup>16</sup> “Vida Republicana / Acuerdo importante”. *El Progreso*, martes 25 de febrero de 1913 (pág. 1).

republicano, y don Miguel Pérez Yanes, juez municipal suplente, personas muy apreciadas por todo el pueblo.

A recibirles bajaron a la playa los familiares y buen número de amigos de ambos señores.

Los señores Trujillo Pérez y Pérez Yanes fueron dos de los pasajeros que conducía el automóvil que sufrió el accidente en el sitio conocido por la Cruz Grande, cerca de Tacoronte. Salvándose milagrosamente de él.<sup>17</sup>

El 18 de noviembre de 1913, el líder republicano de Arona, don Antonio Miguel Domínguez Alfonso, se alegraba del resurgir de sus correligionarios en el Sur de Tenerife y abogaba por la unión de los comités locales en un Comité general del Sur, que junto con los del resto de la isla debía formar un Comité general de Tenerife:

Pocos son los números de este diario en que no aparezca estampada una queja de los elementos republicanos del Sur. Esos gritos desesperados, que desgarran de dolor nuestro pecho, nos indican como en aquellas tierras sigue reinando la más descarada coacción que impide a honrados ciudadanos cumplir los más sagrados deberes constitucionales.

La coacción es grande en verdad; el enemigo poderoso. Pero perdonenme, esos elementos a que me refiero, si a ellos achaco gran parte de lo que amargamente se quejan, de lo que protestan.

No basta el artículo. No basta fundar comités. Guía, Adeje, Arona, San Miguel, Granadilla, todos los pueblos del Sur, se ven honrados hoy, con patrióticos comités que riñen, que luchan, que acuden a estas columnas a mostrar que en el Sur no son todos esclavos.

Pero, decidme, ¿qué habéis adelantado de un año a esta parte?

¿Cuál es el fruto de esa labor ímproba que desarrolláis?

Desgraciadamente son muy escasos vuestros adelantos. Desgraciadamente es tan poca la diferencia de ayer a hoy, que apenas si es perceptible.

¿Cuál es la causa de que tantos esfuerzos no produzcan resultados inmejorables?

Había en el Sur gérmenes de republicanismo que permanecían ahogados. Aquellos gérmenes encontraron un pretexto, sea cual fuere, y fructificaron. En San Miguel se creó un comité republicano. En Granadilla se funda otro y lo mismo se hizo en Vilaflor, Arona, Guía, Adeje. El resurgir del pueblo fué violento. Un afán grande, un empuje de gigantes hizo que a la vez aparecieran por todos sitios centros republicanos.

En este mismo periódico, un día y otro leíamos las manifestaciones de aquellas jóvenes sociedades. Las palabras empleadas fueron cálidas, independientes, tras ellas se traslucían espíritus jóvenes, intrépidos, vigorosos. De entonces acá ya sólo hemos podido leer quejas, denuncias vergonzosas, sucesos inquisitoriales. Nada más.

¿Pretendéis acaso formar un poderoso partido exhalando quejas?

Vuestros enemigos de todo el Sur, enemigos débiles que no podían resistir el empuje de vuestras juveniles fuerzas, al veros nacer a la vida pública con vigoroso empeño, uniéronse todos, formaron una masa compacta en la cual forman liberales, conservadores, jaimistas, etc.

Ellos, acobardados, se unen y confundieron [...]rosos, despreciáis uniones, os llamáis republicanos de tal pueblo. Cada uno de vosotros, cada comité, batalla contra un bloque formado por todos los enemigos del Sur.

Esa es la causa de vuestro poco adelanto, después de tan súbita aparición. El bloque os ahoga individualmente.

¿Si ellos forman un bloque, por qué no contestamos con otro bloque?

---

<sup>17</sup> Corresponsal. "De Adeje". *El Progreso*, 28 de julio de 1913 (pág. 2).

Los republicanos del Sur debemos formar un Comité general, sin perder la independencia tan amada. Cada sociedad republicana de los pueblos del Sur debe nombrar representantes, para ellos formar el Comité general del Sur.

Ese es el paso que necesitan dar los republicanos del Sur si no quieren morir aplastados por enemigo impotente pero aglomerado.

Una vez formado el comité general del Sur, el comité general del Norte, el comité general de Santa Cruz, cabía formar de la misma manera un Comité general de Tenerife.<sup>18</sup>



La lucha de los republicanos de Adeje con el caciquismo imperante en dicha villa fue muy dura.

El 14 de diciembre de ese mismo año se celebró un importante mitin o acto político en el Parque Recreativo de Santa Cruz de Tenerife, centrado en solicitar la terminación de la Guerra de Marruecos, en el que intervinieron los políticos y entidades progresistas, obreras y republicanas de la isla. Además se adhirieron muchos comités locales republicanos, entre ellos el de Adeje, como resaltó al día siguiente *El Progreso*: “Nuestro estimado amigo D. Juan Sallarés, a quien corresponde en gran parte la gloria del éxito que ayer obtuvo la democracia de Canarias, dio lectura a las adhesiones al acto recibidas de los Comités republicanos de Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Telde, Guía de Gran Canaria, La Laguna, Arona, Arafo, Realejo bajo, Guía de Tenerife, Garachico, Granadilla, San Miguel, Vilaflor y Adeje, y Sociedades obreras de Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Guía de Gran Canaria”<sup>19</sup>. De ello también se hicieron eco *La Prensa* y el *Diario de Tenerife*<sup>20</sup>.

Como era previsible, el 26 de dicho mes el diario conservador *La Región* manifestó su menosprecio a la creación de los comités republicanos, en medio de feroces críticas a los liberales y a los republicanos por sus pretensiones autonomistas:

<sup>18</sup> A. M. Domínguez Alfonso. “De colaboración / A los republicanos del Sur”. *El Progreso*, miércoles 18 de noviembre de 1913 (pág. 1).

<sup>19</sup> “Los actos de ayer / Por la terminación de la guerra”. *El Progreso*, lunes 15 de diciembre de 1913 (pág. 1).

<sup>20</sup> “El mitin contra la guerra”. *La Prensa*, lunes 15 de diciembre de 1913 (pág. 2); “El meeting de ayer”. *Diario de Tenerife*, martes 15 de diciembre de 1913 (pág. 2).



Que inventen comités republicanos en Adeje, en la Guancha, en Icod el alto, en el Tanque, en Fasnia, en la Perdoma, en Guamasa, en Chiguergue y en algunos otros núcleos de población, de Tenerife, para sumar adhesiones en cualquier mogiganga que organicen, para que vean los tontos que la raíz republicana se ha extendido hasta el último rincón de la tierra tinerfeña, nada nos sorprende, porque es propio y atávico de tales políticos volverla por pasiva allí donde no es posible que les salga activa; pero inventar otras cosas y otros hechos que á nada práctico puede llevarles, si que es para morir de risa, si no de asco; cualquiera que está en autos de semejantes bagatelas y parola insustancial.<sup>21</sup>

### LA REORGANIZACIÓN DEL COMITÉ REPUBLICANO

El 14 de marzo de 1916, con motivo de la muerte del jefe del Partido Republicano Tinerfeño, don Emilio Calzadilla y Dugour, entre los numerosos telegramas enviados a su familia figuraba uno de Adeje, “remitido por D. José Curbelo”<sup>22</sup>, quien luego sería un enemigo declarado de los republicanos adejeros.

Por entonces, el republicanismo estaba en horas bajas. El Comité del Partido Republicano se había desorganizado en muchas localidades, incluida Adeje, y así continuó hasta noviembre de ese mismo año 1916, en que se reorganizó, al mismo tiempo que lo hizo en otros municipios de la isla (Arona, Granadilla, Guía, Icod y Puerto de la Cruz), como informó *El Progreso* el 23 de dicho mes:

También en los pueblos del interior ha despertado gran entusiasmo la reorganización del partido republicano.

Nuestros correligionarios se han apresurado a hacer la constitución de los respectivos comités, para designar los representantes de los mismos que han de tomar parte en la asamblea del próximo domingo.

Hoy publicamos los comités formados en los pueblos a que se refieren, esperando nuevos datos para completar la lista de todos los constituidos.

Por las impresiones que tenemos y por las cartas que recibimos del interior, sabemos que en la asamblea del domingo tendrán representación todos los pueblos de la isla, lo que prueba las ansias de todos los republicanos por la completa reorganización del partido.<sup>23</sup>

A continuación, el periódico detallaba los comités constituidos, entre ellos el de Adeje, cuyos miembros eran los siguientes: presidente, don Antonio González Afonso; secretario, don Manuel García Fajardo; vocales, don José Pérez, don Francisco Rodríguez Martín, don Félix González, don Antonio Urbano y don Adolfo Medero.

De los miembros del nuevo Comité, solo conocemos al tesorero, *don Manuel García Carballo*, del que ya nos ocupamos con anterioridad, pues había ocupado el mismo cargo; y uno de los vocales, *don José Pérez Carballo*, quien sería posteriormente presidente adjunto de la Mutualidad Escolar “Ahorro y Previsión”.

Asimismo, el *Diario de Tenerife* informaba al día siguiente de los nuevos comités republicanos que se habían reorganizado, con la siguiente introducción: “Además de los de la Orotava, Realejos y San Juan de la Rambla, de que dimos cuenta hace tiempo, se han constituido los siguientes”, relacionando los miembros de los de Puerto de la Cruz, Icod, Guía, Arona y Adeje. Finalmente, añadía: “Además otros que se hallan constituidos anteriormente, como los de Granadilla, la Victoria y alguno más que no recordamos, han designado ya sus representantes”.<sup>24</sup>

---

<sup>21</sup> “Todo está turbio”. *La Razón*, viernes 26 de diciembre de 1913 (pág. 1).

<sup>22</sup> “Ha muerto Emilio Calzadilla”. *El Progreso*, martes 14 de marzo de 1916 (pág. 1).

<sup>23</sup> “Vida republicana / Los comités del partido”. *El Progreso*, jueves 23 de noviembre de 1916 (pág. 1).

<sup>24</sup> “Comités republicanos”. *Diario de Tenerife*, 24 de noviembre de 1916 (pág. 2).

El domingo 27 de mayo de 1917 se celebró en la plaza de toros de Santa Cruz de Tenerife un “mitin pro-aliados” de la I Guerra Mundial, organizado por el directorio del Partido Republicano y presidido por el presidente del comité local del Puerto de la Cruz, don Agustín Estrada; con dicho acto se pretendía demostrar públicamente, “*que el pueblo de Tenerife, como todos los de Canarias, es en su inmensa mayoría adicto a las naciones aliadas, y desea fervientemente su triunfo, que significa la exaltación de los grandes ideales a que deben su vida las modernas democracias*”. Fue convocado mediante un manifiesto firmado por las principales personalices del Partido Republicano en Tenerife (Patricio Estévanez, Federico González, Ramón Gil Roldán, Manuel Bethencourt del Río, Andrés Orozco, A. M. Domínguez, Manuel F. Feria y F. Martín Albertos). Al mismo asistieron representantes de diversos municipios tinerfeños, entre ellos cinco del Sur de Tenerife (Arona, Adeje, Guía, San Miguel y Granadilla) y se recibieron adhesiones “*de casi todos los pueblos de la Isla*”. En la tribuna, “*se congregaron estimados correligionarios con la representación de los comités republicanos del Puerto de la Cruz, Orotava, Realejos, Santa Ursula, Rambla, Icod, San Miguel, Granadilla, Adeje, La Laguna y esta capital*”. Asimismo, A. M. Domínguez envió desde Arona un telegrama de adhesión de los republicanos del Sur: “*Republicanos Arona, Adeje, San Miguel, preséntanme entusiasta adhesión mitin pro aliados celebran hoy esa capital. Republicanos sur estarán siempre del lado naciones defienden justicia, derecho, libertad*”.<sup>25</sup>

#### EL COMITÉ REPUBLICANO EN SU NUEVA ETAPA

A finales de 1918, el diario republicano *El Progreso* hizo un llamamiento para que se organizaran los comités republicanos de los distintos municipios tinerfeños, como se informó en una editorial publicada el 10 de diciembre de ese año, destacando la constitución del nuevo Comité de Adeje:

A nuestro llamamiento de días pasados respecto a que todos los republicanos de las islas se organicen debidamente, van respondiendo ya algunos pueblos.

Primeramente Guía de Izora con su comité y centro republicanos y hoy otros dos pueblos, también de esta isla, dan ejemplo al resto y los excitan a que los emulen.

Esos dos pueblos son Arafo y Adeje.

Una vez más excitamos a los demás correligionarios para que a la mayor brevedad, constituyan comités en los pueblos de su residencia.

He aquí como ha quedado constituido el comité republicano de Adeje:

Presidente, don Jorge Zaragoza.

Tesorero, don Eduardo Esquivel.

Secretario, don Gabriel Trujillo.

Vocales, don José Ferrer, don Juan Martín, don Nicolás Alayón, don Gabriel Trujillo y don Rafael Melo Alayón.<sup>26</sup>

Luego, tras relacionar los componentes del Comité de Arafo, concluía: “*Deseamos ver pronto constituidos comités en cada pueblo, villa, donde quiera que haya un puñado de republicanos*”.

Conocemos algunos datos de los miembros del nuevo Comité de Adeje. El presidente, don Jorge Zaragoza Bethencourt (1888-1930), fue sargento de Artillería en la reserva, tallador del Ayuntamiento, presidente del Comité Republicano, corresponsal de *El Progreso*, agente-liquidador de arbitrios en El Puertito de Adeje, concejal del Ayuntamiento, vocal de la Junta

---

<sup>25</sup> “El mitin de hoy”. *Diario de Tenerife*, domingo 27 de mayo de 1917; “Manifestación pro-aliados / El mitin de ayer”. *El Progreso*, lunes 28 de mayo de 1917 (pág. 1).

<sup>26</sup> “Labor Republicana / Nuevos Comités”. *El Progreso*, martes 10 de diciembre de 1918 (pág. 1).

Local de Primera Enseñanza y somatenista<sup>27</sup>. El tesorero, *don Eduardo Esquivel Gorrín* (1876-1967), había emigrado a Argentina, era propietario de una cafetería y del Hotel “Neutral”, y luego sería alcalde de mar y juez municipal de Adeje. El secretario, *don Gabriel Trujillo Pérez*, sería luego 2º teniente de alcalde, alcalde accidental, síndico en funciones, vocal de la Sociedad de Fomento, instrucción y recreo de la Villa de Adeje (“Centro Adejero”), director de la Banda de Música y compositor. En cuando a los vocales: *don José Ferrer Guanche* había sido jurado judicial; *don Juan Martín Pérez* había sido vocal de la Sociedad Cooperativa de Explotación de aguas de Ajabo; *don Nicolás Alayón García* había sido alcalde de la villa y jurado judicial, luego sería vocal de las Comisiones locales de Evaluación del Repartimiento; *don Gabriel Trujillo* y *Trujillo* ya había sido secretario del Comité con anterioridad; y de *don Rafael Melo Alayón* (1877-1934) ya nos ocupamos anteriormente, como presidente del comité.

Los tres principales miembros de este Comité (don Gabriel Trujillo, don Jorge Zaragoza y don Eduardo Esquivel) firmaron un escrito como “*Los tres mosqueteros*”, que fue publicado en *El Progreso* el 2 de abril de dicho año y dirigido a “*Un suscriptor de El Imparcial, calumniador de oficio*”, en el que se criticaba duramente al “cacique” local, don José Curbelo Espino, y por el contrario se defendía al médico de la villa, don Manuel Fernández Piñeiro, atacado por aquel:

*El poner de manifiesto las continuas tropelías que en este desdichado pueblo comete el cacique, ha tenido la virtud de producir en su camarilla un vivo escozor, el cual se exterioriza en un comunicado que, firmado por “Un suscriptor” apareció inserto en el número 646 de “El Imparcial”.*

*Mal defensor le ha salido al cacique, pues no puede calificarse como bueno a quien miente villanamente, injuria sin fundamento y pretende oscurecer hechos más claros que la luz del día. Antes de entrar en materia, queremos consignar que todas las afirmaciones referentes a los desafueros denunciados por Equis, en sus diversos artículos, las suscribimos íntegramente, por estar seguros de su autenticidad; haciendo constar que, la exposición de esos hechos, peca tal vez de mesurada, en relación con el subido colorido que reclaman las atrocidades realizadas por el cacique.*

*En la contestación a «Un suscriptor», hemos de ser muy breves. Solo le dedicaremos unas líneas contundentes, para echar por tierra sus patrañas y hacer resaltar su indigno proceder.*

*Empieza por manifestar «Un suscriptor», que al señor Piñeiro se trata de presentar como un mártir del cacique. Nada más cierto. Pero lo grave no es eso; lo verdaderamente sensible, es que, víctima del cacique, lo es la mayor parte del pueblo que sufre su tiranía. Al fin y al cabo, el doctor Piñeiro se defiende valientemente de las arremetidas de la fiera; pero ¿y los infelices que tienen que soportar resignados los golpes del cacique sin vislumbrar su redención?*

*Para desvirtuar la censurable actuación que en la rescisión de un contrato de arriendo tuvo el cacique, dice «Un suscriptor» que, tratándose de un asunto en el que intervino el juzgado, bien pudo el médico apelar de la sentencia dictada.*

*Segundo tropiezo y segunda caída. Podemos afirmar rotundamente que no hubo tal sentencia. Se llegó si a un amigable acuerdo favorable al médico; lo cual prueba que el propietario no veía el asunto muy claro, a pesar de la decidida ayuda del cacique. Y si alguien duda de lo que manifestamos, ponemos a su disposición documentos acreditativos de ello, pudiendo optar por dirigirse al juzgado si lo prefiere.*

*Respecto a la ocupación de unas habitaciones en la casa rectoral, invitamos al señor Cura Párroco a que diga lo que hay de cierto sobre el particular.*

---

<sup>27</sup> Sobre este personaje puede verse otro artículo de este mismo autor: “*Adeje: Don Jorge Zaragoza Bethencourt (1888-1930), sargento de Artillería, presidente del Comité Republicano, corresponsal de El Progreso, agente-liquidador de arbitrios y concejal del Ayuntamiento*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 25 de febrero de 2016.

*En la afirmación de que el señor Piñeiro no ha dado cuenta de las 40.000 pesetas recibidas, rebasa «Un suscriptor» los escabrosos linderos de la desfachatez. El procedimiento de lanzar falsas imputaciones es muy cómodo, pero expuesto a desengaños; porque ¿de quién las recibió? ¿en dónde consta?, ¿cómo no se te ocurrió decir 80 o 100 mil? Para el caso hubiera sido lo mismo.*

*En cuanto a la deuda de 12.000 pesetas, reconocida por el Ayuntamiento, remitimos a «Un suscriptor» a lo consignado en el acta correspondiente a la sesión celebrada el 22 de Abril de 1917. Huelgan, pues, los comentarios.*

*La pretendida incautación del ex convento constituye, pese a los subterfugios a que recurre «Un suscriptor», una alcaldada ordenada por el cacique de la peor ralea. ¿Dónde está el incumplimiento del compromiso contraído por el doctor Piñeiro con el Ayuntamiento? ¿Cuándo se le ordenó que empezase a trabajar en la casa consistorial?*

*Falta a la verdad también «Un suscriptor», sosteniendo que al médico se le han venido pagando religiosamente 320 pesetas mensuales. Ese señor vino al pueblo abonándosele 245; que luego se le aumentaron a 250; y para dar fe de cómo se le han entregado, podemos mostrar abundantes recibos sin cobrar, de las diferentes anualidades, y cuya suma no es pequeña. Después de estar aquí, se anunció en el «Boletín Oficial», la vacante de titular, eligiéndole el Ayuntamiento para el desempeño de la misma.*

*Otra muestra de la veracidad de que hace gala «Un suscriptor»: «El señor Piñeiro ha desalado la indignación y protesta de este pueblo...» Se conoce que «Un suscriptor», deliberadamente quiere olvidar el contenido de un reciente mensaje de adhesión al doctor Piñeiro, publicado en EL PROGRESO a principio de este año firmado por cuatro de las personalidades más salientes del pueblo, y suscrito por más de doscientos individuos<sup>28</sup>. Por otra parte si el pueblo está indignado, ¿por qué el cacique recurre a vergonzosas coacciones y humillantes amenazas para que los vecinos se entiendan con el médico que buscó a su gusto y que tiene en «Casa fuerte» desde hace cerca de dos meses?*

*«...y la de los limitrofes...» Si esto es cierto ¿por qué el cacique escribió y telegrafió repetidas veces a Guía de Isora, para que se contratasen con un médico, sin que lo haya logrado? Y, San Miguel y Granadilla ¿a qué citarlos? Ni que no contaran con ilustrados facultativos en su término municipal.*

*En cuanto a los honorarios, ¿quién es «Un suscriptor» para dar la norma a que se ha de ajustar un técnico, en el percibo de sus derechos? Si la tendenciosa afirmación la hace un profesional, que salga a la palestra, y el interesado le contestará en debida forma, pero, si se trata de un profano que penetra en terreno vedado, entonces le sobra frescura y lengua y le falta vergüenza.*

*Debiera derriscarse “Un suscriptor” antes de consignar que, si alguna mejora se advierte en el pueblo, es debida al cacique. ¿asi querrá considerar como mejora debida al cacique, la instalación clandestina de una estación telefónica en el cuartel de la Guardia civil, cuyos hilos fueron cortados hace seis días por el celador de Telégrafos de esta demarcación?*

*Que el cacique sostiene con mano prodiga al jornalero y a los pobres. ¡El colmo/ l sería cosa de no acabar este artículo, contestando tanta majadería; pero únicamente apuntaremos, como demostrativa prueba de pródigo desprendimiento, que el cacique tiene prohibido actualmente el coger higos tintos a cuantos no se someten a su mangoneo, medida de represión inquisitorial a la que aquí nunca, nunca se ha recurrido.*

---

<sup>28</sup> Este artículo fue publicado en *El Progreso* el 6 de enero de 1919 bajo el título “Desde Adeje / El cacique en ridículo / Acto de gratitud” y dirigido “Al doctor don Manuel Fernández Piñeiro, hijo adoptivo y predilecto de esta Villa”. Los cuatro firmantes eran don Manuel Trujillo, don Fernando Jorge, don Desiderio Feo y don Nicolás Alayón”.

*Opina por fin, «Un suscriptor», que “caciques de esta naturaleza debieran multiplicarse como los panes y los peces” ¡Que horror! Si eso se confirmase, sería llegada la hora de dirigirse al Gobierno ruso, pidiendo el envío de unos cuantos bolcheviques, de los que por allí sobran, para que diesen buena cuenta de todos los individuos de tan ruin laya.*

*Al impulso de demoleadora catapulta, movida por la fuerza de la razón y de la justicia quedan pulverizadas las procaces afirmaciones de “Un suscriptor”. Desconocemos al autor de ese desdichado comunicado escrito con más perversa intención que fortuna. Suponemos se tratará de un asalariado; pero, quien quiera que sea, le recomendamos que, cuando recurra a la prensa, esgrima las nobles armas de los caballeros, no las propias de los canallescicos rufianes.*

*Cuando se formulan acusaciones de la índole de las que refutamos, hay que tener el suficiente valor para estampar la firma, garantida con la de una persona de reconocida seriedad si él no la tiene. De lo contrario, el autor queda relegado a la categoría de un despreciable difamador, y el periódico que admite y publica lo remitido por cualquier mercenario, sin la debida comprobación y sin esos esenciales requisitos, merece el calificativo de prospecto y papelucho.*

*Y, para terminar preguntamos: ¿qué efecto se deriva del calumnioso alegato de “Un suscriptor”? Una muy útil para todos., poner de relieve su villana conducta y dejar en situación más desairada de lo que ya estaba, al cacique.<sup>29</sup>*

Como era de esperar, este escrito fue replicado en *El Imparcial* por otro firmado en Adeje por “Z” y publicado el 15 de ese mismo mes, en el que se defendía al Sr. Curbelo a la vez que intentaba desmontar las críticas vertidas contra éste, atacando a los tres firmantes:

Ya que algunos vecinos de este pueblo tanto han dicho desde las columnas de «El Progreso» referente a la política que en esta villa hace mi buen amigo don José Curbelo Espino, y conociendo yo lo que pasa en este pueblo, me he decidido a escribir estas líneas, para que los lectores de «El Progreso» que las lean sepan la verdad de todo lo que ocurre, advirtiéndoles antes, que no soy asalariado ni testaferro del Sr. Curbelo.

Dejo sin comentar lo sucedido entre don José Curbelo Espino y el Dr. Fernández Piñeyro, por ser este asunto terreno vedado para mí.

La única política que hace el señor Curbelo en Adeje es defender sus intereses y cuando se celebran elecciones trabajarlas para dar a los candidatos amigos el mayor número de votos posible.

No es político, como muchos, que hacen de la política una profesión y le sacan sus buenas pesetillas; al Sr. Curbelo le cuesta dinero la política, pues paga de su peculio particular al secretario del Ayuntamiento y compra para esta oficina, papel, sobres, plumas, tinta, sellos y todo lo que se necesita, y aunque ha tenido ocasión de cobrarse cuando se hacía el aprovechamiento de recinas, jamás tomó ni un céntimo, pues ese dinero se invertía en las reedificaciones del Convento y Cementerio.

A estos vecinos no les molesta la política que hace el Sr. Curbelo, pues no la hace; lo que les molesta y a eso le dan el nombre de «hacer política» es que a algunos individuos que no son amigos suyos no los deja ir a sus fincas a apacentar sus animales, coger leña etc., denunciando como es muy natural al que sin su permiso sorprendiese su Guarda jurado o Guardia civil en sus predios.

Dígame don Jorge Zaragoza que firma en unión de otros un artículo en «El Progreso», si le agradaría que unos cuantos vecinos entrasen «amigablemente» en el establecimiento de su tío y empezaran a sacarle mercancías contra su voluntad. ¿Qué es lo que Vd. haría, Sr. Zaragoza? Denunciarlos, ¿verdad? Pues eso hace el Sr. Curbelo.

---

<sup>29</sup> Los tres mosqueteros. “Desde Adeje / ¡Ahí va metralla! / Para ‘Un suscriptor’ de ‘El Imparcial’, calumniador de oficio”. *El Progreso*, miércoles 2 de abril de 1919 (págs. 1-2).

Y don Eduardo Esquivel, firmante también del artículo «Ahí va metralla» ¿qué haría si entrasen en su café y le bebiesen contra su voluntad los *alicores* que tiene? Para este señor, un poco de historia.

¿No recuerda, amigo Esquive!, que a los tres o cuatro meses de Vd. regresar de la Argentina me decía que no había mejor persona que don José Curbelo y que en Adeje el que se ponía en contra de él era un bobo?

A este Sr. Esquivel, hoy enemigo del Sr. Curbelo, le hizo éste muchísimos favores. Uno de ellos fué darle crédito en algunos comercios de Santa Cruz y como ya estaba debiendo un buen número de pesetas, y le dijera que pagara o que le retiraba el crédito y como no pudo saldar su deuda el crédito fué retirado quedándole a don José Curbelo un buen «muerto», y entonces el señor Esquivel, olvidando los favores que le había hecho el Sr. Curbelo se le declara enemigo.

Se me olvida preguntar a don Gabriel Trujillo, firmante del referido artículo: ¿qué haría Vd, si le robasen los tomates de su huerta? Me supongo que denunciaría al autor y protestaría cómo protesta cuando el señor Curbelo le manda a cobrar las rentas después de un año de vencidas ¿verdad?

Esa es toda la política que hace el «cacique» de Adeje: hacer favores a todo el pueblo y defender sus intereses, como lo hacía, cumpliendo con su deber, don Manuel Trujillo Pérez, (hoy ídolo de los enemigos del Sr. Curbelo) cuando era administrador de la finca de los Olivos, que también denunciaba cuando entraban en la finca por leña, higos tintos etc., los que no eran sus amigos. Como esta gente es tan olvidadiza ya no se acuerdan de lo que pasaba en aquellos tiempos.

Por hoy nada más.<sup>30</sup>

Pocos años más tarde, en las elecciones generales celebradas en 1923, en Adeje volvía a ganar el caciquismo, como ocurrió en la mayoría de la isla, según recogió el diario *El Progreso* y reprodujo *Diario de las Palmas* el 2 de mayo:

*El Progreso* de Santa Cruz, que como órgano del partido republicano, patrocinaba la candidatura de Lerroux, publica un violento artículo combatiendo los amaños electorales.

De él son los siguientes párrafos:

«Una vergüenza para Tenerife fué la elección que ayer se verificó.

»Se demostró ayer que exceptuando esta capital, Fasnia, Puerto de la Cruz, Tacoronte, Arafo, Santiago, Tegueste, Rosario y alguna población más que ahora no recordamos, lo demás es un feudo del caciquismo, donde la masa electoral en su inmensa mayoría es llevada a los colegios poco menos que del cabestro.

»Sensible es hablar así, pero no hay más remedio. El espectáculo que ayer se dio fué el más incivil que se puede imaginar.»<sup>31</sup>

No obstante, los republicanos continuaron sus enfrentamientos con el poder caciquil, como se señalaba en un nuevo escrito firmado en Adeje el 20 de junio de 1923 por 22 vecinos de dicha villa, entre los que figuraban varios dirigentes republicanos (don Rafael Melo, don Gabriel Trujillo Pérez, don Nicolás Alayón, don Jorge Zaragoza y don Gabriel Trujillo y Trujillo), que fue publicado en *El Progreso* cinco días después, ante «la campaña de injurias y calumnias emprendida desde el periódico “La Voz”, contra el doctor Fernández Piñeiro»<sup>32</sup>, que continuaba sometido a los ataques iniciados unos años antes. El 26 de ese mismo mes, el citado médico replicó con un amplio artículo firmado en Adeje, que fue publicado cuatro días después en las páginas de *El Progreso*, en el que rebatía las injurias dirigidas hacia él en *La Voz* por don Francisco Alemán, a quien acusaba de haber cargado el precio de la cal para una

<sup>30</sup> Z. “Desde Adeje / Ahí van verdades”. *El Imparcial*, 15 de abril de 1919 (pág. 2).

<sup>31</sup> “Datos de las elecciones en Canarias / En Lanzarote”. *Diario de Las Palmas*, 2 de mayo de 1923 (pág. 2).

<sup>32</sup> “Desde Adeje / Ante todo, la verdad”. *El Progreso*, lunes 25 de junio de 1923 (pág. 2).

obra<sup>33</sup>. Pero el Sr. Alemán afirmó en otro artículo, publicado igualmente en *La Voz* el 10 de julio inmediato, que el Sr. Zaragoza había desmentido la afirmación del médico, por lo que éste publicó un desmentido en *El Progreso* el 16 de ese mismo mes<sup>34</sup>. El 14 de agosto de ese mismo año, el Sr. Zaragoza y los demás firmantes del escrito de junio volvieron a ratificarse en lo expuesto en él, ante las dudas vertidas sobre las firmas del mismo por un “Adejero” en otro artículo de *La Voz*<sup>35</sup>.

Pero, tras el golpe de estado del 13 de septiembre de dicho año 1923 y la instauración de la Dictadura del general Primo de Rivera se truncó temporalmente la existencia del Comité Republicano de Adeje, hasta su reorganización en los albores de la II República. Pero esa es una interesantísima etapa política de la que nos ocuparemos en otra ocasión.

[24 de mayo de 2017]

---

<sup>33</sup> Un médico rural. “Desde Adeje / Después del nublado / Por los fueros de la verdad y la justicia”. *El Progreso*, sábado 30 de junio de 1923 (pág. 1).

<sup>34</sup> Jorge Zaragoza. “Desde Adeje”. *El Progreso*, lunes 16 de julio de 1923 (pág. 1).

<sup>35</sup> “Desde Adeje”. *El Progreso*, martes 14 de agosto de 1923 (pág. 1).